

La Democracia

ORGANO DE LA JUNTA POLITICA NACIONAL

Candidato de LA DEMOCRACIA para presidente en el próximo período Constitucional
Doctor Belisario Porras

Año I. No. 3

Panamá, 2 de Agosto de 1919

Ejemplar 10 ct.

DIRECTORES—REDACTORES

LEOVIGILDO GONZÁLEZ, A. AIZPURU, RICARDO MIRÓ, FABIO RIOS, GONZALO WALKER H., JOSÉ MA. GUARDIA, RAMÓN AUGUSTO ICAZA, ISMAEL ORTEGA B., RICARDO J. ARANGO.

Administrador: PABLO E. RANGEL.

ADVERTENCIAS

No se devuelven originales.
Los artículos podrán ser publicados sin firmas o con seudónimo pero todo original debe venir con firma responsable.
No se publicarán artículos que contengan injurias ni ataques contra la honra de las personas, ni sobre su vida privada.
Todas las sociedades benéficas del país tienen a su disposición nuestras columnas para los laudables fines de sus instituciones.
Contamos con la ayuda de nuestros correligionarios para el sostenimiento de este semanario: la cuota por reducida que sea, será sinceramente aceptada.

NOTAS EDITORIALES

El Dr. Porras y la Elección

Falta todavía un año justo para las elecciones en que el pueblo panameño ha de escoger la persona que dirija los destinos del País en el próximo período constitucional, y ya, unánimemente, la opinión está encauzada en el sentido de elegir para la Primera Magistratura al doctor Belisario Porras. Eso, en resumen; no es sino el fruto de la cordura adquirida por los panameños en la crisis que estamos acabando de pasar, resuelto en un acto de justicia para quien, como nuestro ilustre Presidente, dedicó todos sus instantes a mantener en alto nuestro decoro nacional y a inculcar en el espíritu público los principios de honradez individual y de dignidad colectiva sin los cuales nuestra República no podría subsistir.

Sin embargo, algunas voces discordantes de esas que nunca faltan para avalorar la armonía del conjunto, se han levantado—lastimosamente aisladas—para atribuir al doctor Porras ambiciones bastardas e ideas mezquinas que jamás hallaron asilo en su mente. Por fortuna todos conocemos la índole de los descontentos y sabemos cuán fácil sería acallar sus voces, si hubiera el más pequeño deseo de que esas lamentaciones cesaran. Pero ellas, repetimos, antes que perjudicarnos, sirven para exhibir la ridiculez del núcleo insignificante que combate nuestra sana política de reconstrucción nacional.

Nosotros, conocedores de los pensamientos del doctor Porras, podemos asegurar enfáticamente que él jamás ha pensado en imponer su candidatura a la Presidencia para el próximo período y que la idea ha sido hija de un sentimiento general, muy fácil de comprenderse por quien ne esté ofuscado por el despecho. El doctor Porras posee adhesiones personales y colectivas de todos los elementos valiosos en la política del País, y solo cuando se cerciore ampliamente de que esa aspiración nacional es sincera y está sostenida por una inmensa mayoría popular, sólo entonces, repetimos, aceptará el nuevo honor que la República agradecida quiere otorgarle.

El doctor Porras, personalmente, no

Precisemos el debate

Si hemos comprendido debidamente a ciertos liberales que combaten el propósito que tenemos en consideración, número de amigos liberales y políticos del doctor Belisario Porras, en el sentido de llevar a la primera Magistratura del país durante el próximo período constitucional, su descanso en el siguiente período de toda reelección, es, en realidad, una garantía a los principios del Liberalismo por lo que debe ser aceptado por los liberales.

El argumento que se valen en verdad, que no se puede hacer a no pocas personas en general, forma dogmática, que se repite; pero nosotros, liberales que más, nada dispuestos a aceptar con sofismas o razonamientos, vamos a refutar el aseveramos, por conceptuarlo inaceptable a la luz de la razón y de los principios que creemos que profesamos.

Como introito pertinente a esta argumentación, negamos de plano que las reelecciones en tesis general sean contrarias al Liberalismo doctrinario; y naturalmente, excitamos a todo aquél que quiera contradecirnos, dentro de los límites de una discusión caballerosa y bien inspirada, a que reproduzca por la prensa argumentos sólidos, juiciosos y de peso, obra de alguna autoridad liberal de cualquier país del mundo, que desvirtuando nuestra aseveración, prueben que toda reelección es antiliberal. Por de seguro que no se nos aducirán pruebas tales, porque ellas no han nacido ni pueden nacer en el cerebro de verdaderos liberales, científicamente compenetrados de lo que significa el liberalismo; porque combatir las reelecciones en general, ora se trate de un Presidente de República, ora de un Diputado a Asambleas Legislativas, o bien de cualquier otro mandato de esos que se logran en nuestras democracias mediante el voto popular, es sencillamente desconocer la índole misma o la esencia que creemos liberal. Esta doctrina entra en su acepción propia y genuina a poder que tenemos todos los ciudadanos de una colectividad democrática a dar libre expansión y vuelo a las vir-

El periodismo de injurias

Que «quien mal pleito tiene a bulla lo reduce» es refrán de lo más acertado que hay. En efecto, y mayormente en los debates políticos, el que carece de razón y no va iluminado por los suaves resplandores de la justicia, sino agitado por sentimientos egoístas y echa mano de recursos prohibidos en los campos del periodismo o en cualesquiera otros estudios de la actividad pública.

Pena, honda consternación produce en nuestro ánimo la lectura de ciertas producciones impuras, que actualmente aparecen con el ostensible objeto de defender los intereses patrios. Será preciso que para tal defensa en momentos de absoluta tranquilidad del país, de expectativa serena, y de reconstrucción regular administrativa, haya de colmarse las columnas de los periódicos de injurias, improperios, denuestos y sátiras sangrientas, contra personas que nada les dice a los agresivos escritores, que no han cometido, ni dicho que van a cometerlo, ningún acto que merezca, no digamos semejante irrupción volcánica, sino siquiera una seria censura de la opinión pública.

Si lo que se quiere, en esta señalada época, es propender al bien de la patria, a la reorganización de sus mecanismos vitales; si se quiere descollar en la tarea del escritor, desde luego la lógica y el buen sentido indican cual es el medio de que se puede valer un periodista competente y bien intencionado; a saber: coadyuvar con sus luces en la labor gubernativa, ilustrando el concepto público y encaminando el criterio general en el sentido de unificar los concursos intelectuales y materiales al fin tan anhelado: el real y efectivo bienestar patrio. Asuntos de suma importancia están ahora sobre el tapete, cuyo estudio y resolución, son la mejor obra de política que se puede llevar a cabo en la actualidad. Sería prolijo enumerarlas. El Gobierno, la Cámara y la prensa diaria han analizado y debatido con sumo interés tales problemas; y cabe reconocer, en honor a la verdad, que dicha prensa ha dado notas muy altas, en el cumplimiento de su sagrado, con referencia a las aludidas cuestiones.

Claro está que no es llamando serviles, ni eunucos, ni asalariados lacayos, a empleados que cumplen con su deber, y sujetos a la legislación sobre el servicio civil, como se ve ayudan a amortizar nuestra deuda pública, ni a conseguir capitalistas, que vengan a aprovechar de la paz y garantías ofrecidas por nuestro Gobierno, fundando industrias o desarrollando otras; ni tampoco se fundará con eso el Banco Agrícola, ni se construirán los caminos y puentes, que tanta falta hacen a la comunidad, y ni poco ni mucho los hospitales de que carecen, junto con muchas otras cosas urgentes, las poblaciones del interior. Pero es que la solución de estos problemas, o la colaboración atinada que se pueda prestar para su solución requiere el empleo de conocimientos un tanto sólidos, consagración, estudio, un sentido analítico y crítico bastante equilibrado y una regularidad de conducta; en decir laboriosa.

Es lamentable que buena parte de la juventud que espiga en los trabajos periodísticos, se imagine que es virtud característica del buen periodista, ver todo discusión, debate, o disquisición, sea meramente legales o de carácter económico, social o político, especie de maelstron y geyser, de injurias y frases bombásticas. Se explica en épocas de grandes trastornos públicos tales como revoluciones, epidemias, terremotos y otras calamidades; como por ejemplo, el extra famoso Decretum aquel suspendiendo las elecciones municipales indefinidamente, se explican, como la exaltación de ánimos, el desequilibrio nervioso y las corrientes de actividad galvánica, muchas veces en ligeros que se apoderen de individuos y sociedades o multitudes; pero lo que es ahora nada de eso se explica, ni nos se justifica.

Más calma, señores. Juicio tenemos todos. No hay tales planes perniciosos. Lo que haya de suceder, sucederá, constitucional, legalmente de acuerdo con el querer expreso y bien registrado de la inmensa mayoría de los sufragantes.

POR EL SENDERO

Es indudable que la situación de tranquilidad que al país le ha crecido la política iniciada en buena hora por el doctor Porras desde el doce de octubre del año próximo pasado, en el que asumió las funciones de encargado del Poder Ejecutivo, viene haciendo nombre del doctor Porras como el más aceptable para ser postulado por el pueblo panameño como candidato a la Presidencia para el próximo período constitucional. En el cráter de volcán cogió el doctor Porras a la ción istmeña. Se acababa de extinguir el fuego voraz de una campaña política y horrorosa, y quedaban todavía humeando las pasiones con caracteres de nueva conflagración. La posesión del doctor Porras, y cuando se pensó en que se iniciaría una política de hostilidad y persecución el discurso inaugural del Jefe triunfante dió, desde aquel día solemne pauta de mejores días, que ya el país saborea entregado a las diarias labores que trae consigo la vida.

Desde luego se hizo un llamamiento al patriotismo en plena Asamblea nacional, y los elementos conscientes de ésta, los que no acostumbraban a hostilidad política por sistema, oyeron la voz del Jefe, y se iniciaron por el sendero que desde aquellos aconsejaban la buena fe y la honestidad de bien. Clausurada la Asamblea les ha hecho justicia a los vencidos ayer que consideraron prudente y sabia una política de acercamiento a la nave gubernativa va andando tropiezos, desde luego que los que pensaron, no tuvieron otras miras que el más puro desprendimiento, el mayor desinterés y los intereses superiores de la Patria.

Iniciada después la reconstrucción fiscal—que todo el país viene haciendo a manos llenas—el doctor Porras no puede tener queja de la manera elocuente con que el Partido Liberal en masa, se ha empeñado en todo.

Se han depuesto resentimientos, el olvido espontáneo de pasados

pero ella costará muchos esfuerzos y será preciso tener una voluntad de hierro para no desmallar en obra de tanto mérito con lo que se garantizará el porvenir de los hijos y la dignidad de la Patria en el mañana.

Trabajar en beneficio de si mismo, para engrandecer la patria es propio solamente del obrero que justamente se estima.

Recordemos pues obreros esta estrofa de un joven panameño que jamás se ha separado de la modestia, y que vive feliz entre los obreros no obstante ser hombre de posesión.

"Levanta obrero tu sudorosa frente, aun que tu mano empuñe solo el pobre; que si te falta del oro el contingente, no tienes no tu corazón de cobre."

Esta expresión indica que el obrero debe estar orgulloso de si mismo y trabajar con la fe de que es él la palanca de primer orden en todos los acontecimientos de la vida, y por eso no se arredra ante la COMERCIALIZACION INDUSTRIAL DE PANAMA, procurando por todos los medios posibles, alegar la política gubernamental del circuito obrero y establecer la política obrera internacional en todo su derredor.

CAMBIEN EL DISCO

Nuestro estimado colega *La Reacción* en su vehemente deseo de hacer campaña opositora, por sistema, a la segura elección del doctor Belisario Porras para el próximo cuatrienio, no hace más que andar de un lado para otro viendo donde puede agarrarse para con su publicación causar efecto en el reducido número de simpatizadores que tiene la descabellada idea que él patrocina.

Primeramente adoptó como arma invencible de combate, para ellos, aquellas frases del doctor Porras que en su momento de gloria, no desterraron y trataron de ver si podían encontrar algo que les hiciera aumentar el número de sus prosélitos.

Anduvieron de acá para allá removiendo archivos de uno para otro lado y por fin, parodiando al gran Arquímedes, exclamaron satisfechos: ¡EUREKA! ¡EUREKA! dimos en el clavo, encontramos el arma que de seguro va a hacer temblar el firmamento, y empezaron a esgrimir con saña la referida arma, que no era otra cosa, que una carta que el doctor Porras escribió el 6 de Noviembre de 1913, declarando no ser partidario de la reelección de ningún Mandatario.

Esta carta les sirve a nuestros adversarios para llenar casi media plana de su hoja periódica; si lo hacen con ese fin, por carecer de original suficiente para poder cumplir el compromiso que tienen contraído con sus escasos lectores, en esta ciudad, pues donde se la profusamente, según dicen ellos, en la Zona del Canal, no nos parece del todo mal; porque compañeros, hay que defenderse hasta lo último; pero si es como argumento para convencer al pueblo y tratar de poner ante el mismo a nuestro actual mandatario como inconsecuente, deben procurarse otros argumentos de más valor, porque creemos que la famosa cartita no resulta, pues el doctor Porras pensaba entonces al igual que piensa ahora, que no debe existir la reelección, pero él al verse obligado por su pueblo, y como todo buen Gobernante se debe a sus conciudadanos, no le queda mas recurso que aceptar la voluntad de la inmensa mayoría del País que gobierna. En esto creemos estarán conformes con nosotros nuestros adversarios políticos, pues no nos negarán que los hombres públicos no tienen, o mejor dicho, no deben tener voluntad propia sino que han de estar en todo sujetos a la del pueblo que los eligió; y como el doctor Porras siempre ha demostrado hasta la sociedad, ser un excelente patriota, al verse acosado por sus conciudadanos, no tendrá más remedio que admitir la postulación que como indiscutible candidato a la Presidencia de la Repú-

ca se ha de hacer de él en un plazo no muy lejano.

Como creemos dejar con esto satisfecho a nuestro colega, esperamos cambio de permanente para el siguiente número, pues ESTE DISCO YA ESTA AGOTADO, como se les agotó el de *Querría así al dejar el mando & c.*

Ahora bien, precisamente a la espalda de la carta de que hemos hecho mención, y ocupando un espacio exactamente igual, (rara coincidencia), nos encontramos nuestro querido colega una Resolución aprobada por la Asamblea Legislativa en la sesión extraordinaria celebrada el 28 de Septiembre de 1911, siendo primer Designado encargado del Poder Ejecutivo el doctor Arosemena, en la cual se le recomiendaba *debe renunciar a su elevado empleo, si aspira a ser elegido Presidente*; ELEGIDO ¿se han fijado bien? la Asamblea de aquella época, y creemos que la de todas, opinaba como nosotros; es decir: que es *elección* y no *reelección*, porque en nuestro hermoso idioma castellano en el cual a cada cosa se le da su nombre, el significado de la palabra reelección es volver a elegir, y nuestro actual Mandatario no ha sido elegido Presidente de la República, sino primer Designado para ejercer el Poder Ejecutivo.

Y ahora nos atrevemos a preguntar ¿Qué ha pretendido nuestro distinguido colega con la publicación de la referida resolución de la Asamblea? Francamente, por más vueltas que hemos dado a nuestro cerebro, no hemos podido sacar en consecuencia el por qué de haber esgrimido como arma furibunda la tal resolución, quizá sea algo que ellos solos sepan, pero hubiéramos querido que lo dijeran para no habernos visto obligados a preguntárselo, porque si es tan solo por decir al doctor Porras que si aspira a ser elegido Presidente para el próximo cuatrienio debe renunciar al elevado puesto que como Designado ahora ocupa, eso ya lo sabe él perfectamente, no porque lo dijera la Asamblea en aquella época, sino porque así lo dispone el artículo 83 de la Constitución; y como el doctor Belisario Porras es incapaz de pretender violar ninguna de las leyes que rigen en el país, porque él como excelente ciudadano y amante de su Patria sabe deben cumplirse como siempre ha demostrado con hechos y no con palabras, que está dispuesto a cumplirlas, nos parece a nosotros que huelga por completo la publicación del referido acuerdo de la Asamblea de 28 de Septiembre de 1911.

Y vamos a terminar estas mal trazadas líneas rogando de nuevo a nuestro muy apreciado colega *La Reacción* que en lo sucesivo se sirva CAMBIAR EL DISCO FONOGRAFICO pues los que emplea están demasiado gastados ya y sentiríamos, como si se tratara de nosotros mismos, que llegara un momento en que al oír pregonar su hoja periódica por la calle, hubiera alguno de esos bromistas que nunca faltan en todas partes del mundo, que gritara con voz de trueno:

¡QUE LO SAQUEN!....

IT'S YOUR MISTAKE

La enorme impresión de estupor y de desilusión, de que nos habla nuestro apreciado colega *La Reacción* en su edición de fecha 16 del presente, la ha sentido el pueblo panameño respecto de ese semanario, por estimar que la verdad debe ser del todo perfecta y que al faltarle alguno de sus elementos, es fea y degenera, transformándose entonces cuando no en un error, en una mentira.

Los eminentes Norte Americanos, acostumbrados por tradición y temperamento al lenguaje de la verdad, deben haberle dado a nuestro colega, datos de vital importancia que ponen muy en alto la personalidad política del Dr. Belisario Porras, de quien se dice que *peca de inconsecuencia*, alejándose así de la hidalguía del caballero, y del honrado deber del periodista, aún sintiendo fuerte remordimiento de conciencia.....

Esa sí es una muestra de desprecio de la opinión pública, y de deslealtad consigo mismo, con el partido y con la Patria, que ha originado un anatema en cada conciencia y una impresión de recelo en los ideales de ese semanario.

Y mientras el pueblo panameño se apresta a combatir esa deslealtad providencial, es alentador el juicio de los eminentes Norte Americanos y que de seguro condensarán todas sus opiniones pretéritas y convicciones nuevas respecto de *La Reacción* en estas palabras cual pudiera haberlas dicho muy atinadamente el Almirante Rodman: A MISTAKE OF YOURS.

Esta es la justa contestación que merece ese artículo por el cual nos hemos entretenido un momento; y aquí se puede decir: HAY QUIEN SE HIERA CON SU PROPIO DARDO.

De actualidad política

Por considerarlo de palpitante interés, tomamos de nuestro estimado colega *La Estrella de Panamá*, la siguiente:

Carta abierta

Doctor don

Belisario Porras,

"Voy a hacer una reseña de este notable panameño, con la imparcialidad que me caracteriza.

Regularmente estos trabajos se hacen casi siempre con las miras de obtener favores, pero en este caso no es así porque los que me conocen saben muy bien que me gusta la vida independiente, y por lo tanto no ando a caza de empleos y mucho menos de intereses de ninguna otra clase.

Yo creo firmemente que es un deber todo ciudadano que esté movido por un espíritu de justicia y un criterio sereno, decir la verdad en todo lo concerniente a los hechos de los hombres notables.

Es muy común entre nosotros criticar, apocar y hasta descuartizar la honra y la reputación de todos los que están por encima de nosotros, debido a sus talentos superiores y a su mejor preparación. Yo estoy muy satisfecho de no ver las cosas de esa manera.

El objeto que me propongo con estas líneas es probar al mundo que aquí hay hombres muy dignos y capaces para gobernarnos y que no es como se dice: "que los panameños no podemos gobernarnos a nosotros mismos". Esta es una invención diabólica sustentada por nuestros enemigos, con la exclusiva idea de lucrar.

Aquí tenemos hombres que sí pueden llevar el timón y manejar la brújula para conducir la nave de la política y del Gobierno, tan bien o mejor que lo que un extraño podría hacerlo.

Era yo muy joven todavía y trabajaba como empleado del Bazar Francés, cuando ya el doctor Porras era Magistrado de la Corte Suprema. De esto hace más de 30 años; así, pues, se ve, que además del colegio Colombiano que lo preparó ha venido practicando como abogado y siempre ha tomado parte activa en la política del país. Es pues, un político consumado y un abogado de primera fuerza. En todos los terrenos ha probado ser valiente, digno y honrado. Como amigo ha sido siempre fiel, liberal sin igual. Las pasiones no lo han invadido, como sucede a muchos y por esa causa ha podido obrar siempre con prudencia y generosidad. Recuerdo que el 5 de Octubre de 1912, publiqué en *La Estrella de Panamá* un artículo intitulado "La popularidad del Presidente Porras", y hoy repito y sostengo todo lo que dije entonces, porque creo que la luz que alumbra su cerebro es la misma que lo alumbró entonces; que el brazo que obró en esa época era semejante al que lleva a cabo sus cálculos en la actualidad.

Ojalá que tuviera a la mano el artículo mencionado para hacerlo reproducir, por ser adecuado a este asunto.

No tengo, pues, necesidad de mucho más, porque solo haría enojar a los lectores.

Si en realidad se intenta reelegir doctor Porras, yo creo que no hay el momento otro ciudadano mejor preparado para desempeñar este puesto; creo de buena fe, que el espíritu que impulsa sus esfuerzos es de progreso y mejoramiento.

Si todos, o la mayor parte de nosotros prestáramos nuestro concurso para llevar a cabo la obra de reconstrucción, no dudo que en corto tiempo Panamá ocuparía el lugar que le corresponde."

Panamá, Julio 18 de 1919.

EDUARDO DE DIEGO.

Y como quiera que el señor Eduardo de Diego en la carta anteriormente transcrita, manifiesta deseos de publicar el artículo que bajo el epígrafe de "La popularidad del doctor Belisario Porras" escribiera en 4 de Octubre de 1912, nosotros hemos tratado de obtenerlo y tenemos el gusto de insertar a continuación, porque al igual que señor de Diego, lo conceptuamos verdadera importancia y actualidad.

El artículo mencionado dice así:

"Desde antes de saberse quien ser el candidato del partido de la oposición para Presidente de la República se dejaba ver por todas partes, que la opinión general favorecía al doctor Belisario Porras.

Para las personas aptas de la localidad no había en las actuales circunstancias ningún ciudadano capaz de valizar, en popularidad, con el que ya Presidente de la República.

Si el mundo no estuviera lleno de justicias y no fueran los intereses personales los que mueven a una gran mayoría de los mortales, el doctor Porras hubiera sido el primer Presidente de nuestra República.

El actual Presidente ha sufrido mucho; ha sido perseguido, calumniado, insultado incesantemente por sus enemigos políticos; ha pasado estos últimos años rodeado de los mayores peligros, porque para sus rivales, debían su acrisolada honradez, su modesto talento y virtud en invencible.

No es pues, la popularidad que lo llevado al Solio presidencial el resultado de convenciones de familia, de fluencias personales, ni de intereses mezquinos, sino la convicción profunda arraigada en el pueblo desde muchos años atrás, obtenida por sus méritos personales, por su grandeza de alma por su competencia reconocida y sentimientos humanitarios que lo ha hecho el ídolo del pueblo panameño.

Sébase, pues, en el extranjero, que Panamá tiene hoy un Presidente constitucional, completamente respetado y querido por la gran mayoría de sus habitantes nacionales y extranjeros.

Nos parece demás extendernos en este asunto porque nos haríamos ridículos, siendo, como ha sido de todo el público panameño la verdad de lo que decimos. Hasta los últimos rincones de la cercanía la ciudad afluyen gentes de todas las condiciones a tomar participación en la fiesta, y gran contingente de todos los pueblos de la República ayudan su presencia a la solemnidad y gloria del acto de posesión del nuevo presidente.

Nos es grato felicitar por su éxito, sin precedente aquí, a nuestro honrado y justiciero Presidente deseamos con todo nuestro corazón cumpla sus cuatro años de gobierno sin encontrar asperezas en su camino que lo hagan desviarse de su propósito de gobierno y de sus buenas intenciones hacia nuestro país."

Después de leído la carta y el artículo que preceden, ¿qué puede decirse? Nos parece que si hubiera alguna objeción bastaría con la llegada del ilustre doctor Porras a la Capital en los primeros días de Octubre del año último para darnos cuenta de que, lejos de sucederle a muchos hombres públicos, que par que van rigiendo los destinos de una Nación, en lugar de ser

...a su causa los restan; al doctor ... le sucede todo lo contrario, pues si grande era la popularidad y el cariño que le tenían sus conciudadanos, se ha hecho cada día mayor con solo ver la era de progreso y adelanto, que en el corto tiempo que lleva encargado actualmente de la primera Magistratura de la Nación, se ha operado en este bienaventurado país.

Confraternidad Panameño-Peruana

Galanamente invitados por el señor Don Manuel Serra, Presidente del Centro de Beneficencia Peruano, tuvimos el honor de asistir el Lunes 28 del actual fecha en que nuestros hermanos de la República del Perú festejaban el 98º aniversario de su independencia.

Reunidos en el delicioso jardín que rodea la casa del extinto general Varón, donde había colocado las mesas, y cobijados bajo los pabellones Peruanos y panameño, se nos sirvieron los mas exquisitos manjares condimentados a la peruana y a la panameña.

Imposible sería trasladar al papel el número completo de los comensales, pero lo haremos con los que de momento nos acordamos, pidiendo mil excusas a aquellos que por error involuntario se nos queden en el tintero.

Allí vimos a mas del distinguido señor Serra al Encargado de Negocios de nuestra hermana República del Sur, señor Oscar Barrenechea y Raygada Comandante Althaus, Juan L. Méndez, J. M. Paredes, E. D. Bejarano, Ricardo Miró, Napoleón Arce, Mariano Arosemena, Leo González, E. Chandeck, A. G. de Alba, J. D. Rumbler, L. Villanueva Meyer, Antonio Susto, A. Bermúdez, J. Mejía, Carlos Guerra, Francisco Vejas, Leandro Aguilar, Aizpuru Aizpuru, Santiago L. Benuzzi, Director de nuestro colega "La Reacción", Belisario Castro, J. A. Aragón, nuestro editor H. Geo Henry, Sergio Land, Manuel Barsallo, C. Huerta y otros muchos que nuestra memoria no recuerda.

Una vez terminado de servir el Menú, nuestro distinguido amigo señor Serra en breves y galanas frases ofreció el banquete a sus compatriotas y a Panamá levantando la copa por la fecha gloriosa que se celebraba y por nuestra joven Nación.

Hizo despues uso de la palabra cerrando la fiesta con broche de oro el distinguido y culto caballero señor Barrenechea Raygada Encargado de Negocios de Perú, dándose por muy satisfecho con la unión que observaba de panameños y peruanos, manifestando que la mejor frase que podía pronunciar para la lectura de una carta que del doctor Belisario Porras actual Encargado del Poder Ejecutivo acababa de recibir y que dice así:

República de Panamá.—Presidencia.—Panamá, 28 de Julio de 1919.
Señor don Oscar Barrenechea y Raygada, Encargado de Negocios del Perú.

Ciudad.

Mi muy estimado señor y amigo:
Placentero me es enviar a usted en esta fecha mis más calurosas felicitaciones por el aniversario de la Independencia del Perú, nación por la cual yo, a la par que todos mis conciudadanos, siento las mayores simpatías porque aparte de considerarla como hermana, ha sido en todo tiempo muy deferente para con Panamá.

Al formular mis mejores votos por la prosperidad y la dicha de la nación peruana, lo hago con tanto mayor placer cuanto que mis felicitaciones van por el digno conducto de usted, que con su caballerosidad y su cultura ha sabido rodearse de prestigios en esta capital donde se le quiere y aprecia.

Con sentimientos de mi mayor consideración, soy de usted su muy atento servidor y amigo,

BELISARIO PORRAS.

Terminada con esto la celebración del 29º aniversario de la Independencia del Perú, regresamos a nuestras labores satisfechos por haber contemplado la fraternidad y unión que reina entre las dos repúblicas hermanas, demostrando nuestra alegría con solo estas frases.

Viva el Perú!
 Viva Panamá!

MISÁNTROPO.

JUNTA POLITICA NACIONAL

Francisco A. Mata Presidente
Juan B. Sosa 1º Vicepresidente
Gregorio Miró 2º Vicepresidente
J. Agustín Arango Tesorero

VOCALES

Próspero Pinel
Ricardo Bermúdez
Luis E. Alfaro
Carlos Clément
Fabio Arosemena
Tomás G. Duque
Alberto B. de Obarrio
Rodrigo de la Guardia
Leovigildo González Srio. de Cpdcia.
Enrique A. Jiménez Srio. de Actas

Recordando el pasado

Muchos son los hechos que nos inspiran recuerdos en el curso de nuestra vida, y mucha es la experiencia que nos deja el estudio de los acontecimientos a cada paso.

En otro tiempo, el estimable amigo don J. B. Duncan, era uno de los artilleros que desde el famoso puente de *La Sanción*, defendía a nuestra sombra, los ideales del Partido, y lástima grande!.....hoy parece extraño el que aporte contingente que habilite las baterías del enemigo, sin evocar el recuerdo de las pasadas energías y de los esfuerzos para levantar el edificio que hoy pretende destruir, alejado de la sinceridad que debiera existir de parte de quien sí sabe apreciar lo que vale el carácter en toda la extensión de la palabra, como consecuencia de largos estudios; en el campo literario, en el político, y en todos, los hombres vivir llenos de orgullo por sus cosas buenas; y por eso, es indispensable ser franco.

Recordando el pasado, cedemos la palabra al estimable amigo señor B. Duncan, para que él manifieste si es que estamos en un error, o si es que estamos al lado de la razón.

Por una o por otra parte, nos graver, como dicen, "*los gallos al descuido*", y si estamos en un error, pedimos como es natural, excusas al amigo, puesto que en la vida humana, no ha nacido todavía la infalibilidad.

Cierto o no, pese a quien pese, en Panamá durante el próximo período presidencial, no ocupará otro el ansiado Solio, más que el doctor *Belisario Porras*, pues es el único que puede sostener incólume la *Soberanía Panameña*, y el progreso efectivo de la Patria.

ESPARTACUS.

La fiesta de la raza

12 de Octubre 1492—12 de Octubre 1919

Nuestro Director señor don Aizpuru Aizpuru, al igual que todos los miembros de la UNION IBERO AMERICANA de Panamá, han recibido la siguiente comunicación:

Señor don

Aizpuru Aizpuru,
Panamá.

Muy señor mío y de mi distinguida consideración:

Abriga la "Unión Ibero Americana" la esperanza, fundada en indicación de propósitos, en ofertas de concurso que se nos vienen dirigiendo y en el lógico desenvolvimiento de los sucesos de que el año actual, ya terminada la guerra que mantuvo alterada por completo la vida de la Humanidad, la FIESTA DE LA RAZA ha de revestir proporciones aún mayores que las ya considerables alcanzadas en los años pasados.

Hay que apartarse del lugar común, consistente en despreciar o dar de lado las expansiones de orden espiritual que, si siempre son estimables en mucho y manifestación de cultura, al tra-

tarse de conmemorar el aniversario del descubrimiento de América, representen actos de honrosa gratitud en las naciones que entraron en la vida de relación internacional como consecuencia del arribo de las carabelas de Colón al continente americano, y de íntima satisfacción para España, en la legítima recompensa que ninguna otra nación en el mundo pudo experimentar de ver que, despues de cuatro siglos, se reconoce, con mayor vigor y entusiasmo que nunca, su desprendimiento y abnegación hacia las hoy florecientes naciones hispanoamericanas, a las que otorgó, sin medida todos los beneficios pocos o muchos, pero todos aquellos de que la civilización, a través de una historia gloriosa, las había dotado.

No obsta lo dicho para que deba también propenderse, con especial empeño, a que cada nación, cada capital, cada pueblo, cada asociación, cada familia y aún cada individuo, apetezca y procure traducir en realidades aquellas aspiraciones de intercambio en el orden material que, si siempre se estimó más que conveniente necesario, la vida moderna impone hoy a los pueblos, con crecient e inexcusable exigencia, si han de mantener su personalidad propia e independiente.

Todos pueden coadyuvar de modo eficaz a ello: los Gobiernos, no demorando las declaraciones y decisiones convenientes, y los individuos particular o corporativamente, estimulando la acción oficial, propagando en su esfera de vida respectiva y prestando sus votos a quienes crean han de secundar esta gestión de iberoamericanismo, por pensar que los hermanos deben unirse, buscando en alianzas, convenios, arreglos y tratados, fuerza material de que carecen, y que no es sola, ni principalmente, la que proporcionan las armas, sino la económica armonizada con la unión espiritual; unión que las naciones poderosas, generadoras, improvisaron por encima sobre el yunque del militarismo, el martillo del militarismo, de la raza central y que, entre nosotros, iberoamericanos alienta en algo tan fuerte como la patria y el hogar. Ciertamente que tanto ha contribuido a lograr los fines de la Unión Ibero Americana y trabajos que para alcanzarlos realiza, entre ellos la FIESTA DE LA RAZA, encarecemos, una vez más, que inicie o preste su concurso a los que efectúen en el año actual, siéndole grato saludarle muy afectuosamente, por esta Junta Directiva, y suscribirme su afectísimo s s,

q. b. s. m.

(fdo.) FAUSTINO RODRÍGUEZ SAN PEDRO
Mayo 1919.

Nosotros creemos al igual que el señor Presidente de la *Unión Ibero Americana* que debe hacerse todo cuanto sea posible tanto por el Gobierno y entidades colectivas como por cada habitante de Panamá para que la llamada "Fiesta de la Raza" que ha de celebrarse en el mes de Octubre próximo, resulte con el mayor lucimiento posible, pues debemos tener en cuenta que es el primer año, despues de la sangrienta guerra europea en que podemos alborozados, festejar el triunfo de la verdad y la razón sobre la horda salvaje y cruel del militarismo teutón.

Estamos nosotros llamados a tratar de dar cuanto esplendor sea posible a dichas festividades, pues no debemos olvidar por un solo instante que el descubrimiento de América inició para todos los habitantes de este nuevo continente una verdadera era de progreso y civilización al par que inauguró la vida internacional entre el mundo descubierto por Cristóbal Colón y la Madre Patria.

Algunos apuntes de oportunidad referentes al Doctor Belisario Porras

Todavía no ha dado el doctor Belisario Porras una respuesta categórica y definitiva a las insinuaciones que de todos los horizontes del país le hacen para que acepte ser el Candidato de elección a la Presidencia de la Repú-

blica, en el próximo período constitucional, y ya se han alarmado inopinadamente algunos prestigios de oportunidad, dando comienzo a una propaganda, sin orden, ni respaldo, ni concierto, en contra de la aún no aceptada, elección!.....

O sufren de sed de lucha;...o tienen necesidad de mando!.....

Si es sed de lucha, se han adelantado, asustadizos, a los acontecimientos; y si es necesidad de mando, no habiendo el doctor Porras aún aceptado su candidatura, se han vencido ellos mismos, por su propia voluntad, y por haber fallado en presentar un programa sobre sus fines políticos y sobre el desenvolvimiento nacional.

La *reacción*, como ellos titulan su prematura y aventurera campaña, ha avanzado ya su descubierta, comandada por un oficial talentoso; pero sin experiencia; y es regla universal que los ejércitos en lucha, siempre se han hecho conocer de los del frente, por la cantidad de hombres expertos conque pueden contar para las acometidas iniciales.....

La lucha que se avecina no será muy cruenta, desde el punto de vista electoral; pues que ya pasaron a la historia con la triste y lección última de intervención, los "tricks" de las mesas electorarias, las conquistas con bailes y "sancochos" para ilusionar a las masas populares y las "gritas y "peleas", de los que no supieron vencer jamás, en el campo del civismo, ni aún valiéndose de las debilidades de algunos de los más allegados al Jefe del Poder.....

El pueblo sabe, hoy mejor que nunca, que en caso de que acepte el doctor Porras la elección, ha de encontrar en él, no a un novicio mandatario, lleno de pretensiones personales, sino a un hombre completo que vé la cuestión del patriotismo, con la visual de la esperanza, a fin de que sus procedimientos merezcan siempre, aplausos de propios y extraños; que no teme a los hombres: especialmente, a los hombres políticos del país: que despues de la veneración por su patria, tal como és, no tiene otra adoración que la de su hogar y la instrucción de los hijos de los menesterosos; y que está plenamente convencido de que la BONDAZ y el S.A.BER, engendran la FUERZA y la RIQUEZA; y de que hacen más sólidos los deseos de una PROSPERIDAD ECONOMICA, las perpétuas e inmutables condiciones de la INFLUENCIA MORAL!.....

(Continuará).

TARJETA
José María Guardia

Agradece a sus numerosos amigos, las atenciones que le han dispensado, con motivo de la muerte de su inolvidable hermano, Miguel Guardia.

TARJETA

Teresa Ramos, Juan A. Palma e hijos, agradecen sinceramente las demostraciones de condolencia que en diversas formas han recibido con motivo del fallecimiento de la señora Martina Velásquez, acaecido en la Chorrera, el día 26 de Julio último.

Panamá, Agosto 1º de 1919.

LA Junta Directiva de este semanario hace suyos los sentimientos de duelo por la muerte de la señora doña Josefa Jaén vda. de Grimaldo, (q. d. D. g.) acaecida anoche en esta Ciudad, y hace llegar hasta la familia de la extinta y particularmente a nuestro amigo y compañero leal, señor don Ricardo Miró, nuestros sinceros sentimientos de condolencia.

CORRESPONSALES

Para todos los asuntos del periódico pueden dirigirse.
En Panamá, al Administrador; en Colón, a Don Luis P. Antepara; en Bocas del Toro a Don Fabio Bravo; en las Tablas, al señor Don Liberato Trujillo; en el resto de la Provincia de Herrera al señor Emilio Castro; en Tolé a la distinguida y popular señorita Cristobalina Murgas y en el Porvenir a don Gabriel Yuil.
Próximamente daremos cuenta completa del resto de los corresponsales.

Tip. HENRY